

# De Bretton Woods a la crisis

Armando Duque\*

## La crisis en la economía

Las fluctuaciones en el nivel de la actividad económica global, de la expansión a la contracción, se denominan ciclos y estos son consustanciales con la economía de mercado o capitalista. Hay ciclos normales y hasta naturales, por ejemplo las variaciones estacionales o también conocidas como “temporadas” de abundancia luego de las cosechas, pero un ciclo deviene en crisis y se denomina **recesión** cuando persiste la reducción de la actividad económica, crece la desocupación y consecuentemente se contrae la demanda en varios sectores productivos; y, es **grave**, cuando se alcanza el extremo de una contracción y por eso se la denomina **depresión**, cuyas características fundamentales constituyen: el drástico aumento del desempleo, la aguda reducción de la demanda y quiebra de un gran número de bancos y empresas productivas. La historia recuerda con horror la

crisis de 1929, año en que se inició la “gran depresión” que, para algunos, solo concluyó con la segunda guerra mundial. Todo este proceso influyó en el pensamiento de John Maynard Keynes, el más destacado economista del capitalismo en el siglo XX quien, para morigerar tales fluctuaciones y evitar los extremos depresivos, propone una actitud activa de los gobiernos ante las crisis económicas. Paradójicamente, por haber sido humillada una vez más esa sensata actitud que lo único que persigue es preservar el sistema capitalista en el tiempo, algunos fundamentalistas del “mercado” como los ex presidentes de EEUU Ronald Regan y George W. Bush, encontraban en Keynes y sus seguidores: síntomas comunistas.

## La crisis actual

En el centro de la crisis actual se encuentran los EEUU y la Unión Europea, vale decir los países más

\* Economista U. Central; Magister Administración y finanzas U. Chile.

ricos del mundo. Dentro de la zona del Euro, los más afectados resultan, como siempre, los de la periferia y no sorprende, por lo mismo, las presiones de Alemania y Francia (centro) sobre los demás miembros de la UE, el caos en Grecia y síntomas semejantes incluso en España e Italia (periferia). El refugio en el euro, como moneda alternativa frente al dólar se esfumó muy rápidamente y mucho tiene que ver en eso el comportamiento de los países asiáticos que parecería abandonaron la idea de migrar del dólar al euro, para defender sus inversiones y no revaluar sus propias monedas. Paradójicamente, por la misma y aparentemente contradictoria razón, siguen comprando bonos del Tesoro de los EEUU. Ante esta incertidumbre, muchos inversionistas recurren al oro y esto explica la tendencia creciente del precio del oro como último recurso orientado a preservar sus ahorros. La avaricia tiembla ante un futuro agobiado por la generalizada incertidumbre; los países calificados como economías emergentes se defienden, pero los efectos son inevitables. En todo caso, resulta reconfortante observar que América Latina resiste en mejores condiciones, pero tarde o temprano EEUU buscará apuntalar su imperio con un mayor deterioro de los términos de su intercambio internacional (relación entre el índice de precios de los productos que el país exporta y el índice de precios de los productos que importa) con los

países que conforman su periferia.

Durante el tercer trimestre del año 2011 los medios de comunicación social han comentado con mayor preocupación las protestas en París, Madrid, Berlín, Londres, Atenas, Santiago de Chile, Nueva York y otras ciudades de los EEUU, así como también en otras importantes centros urbanos particularmente del mundo occidental. Todas las protestas tienen algo en común, a más de la juventud en las calles, el porqué de las mismas: desempleo, costo de vida, costo de la educación y polarización del sistema o injusticia económica; pero también tienen un eje transversal: la globalización que lleva los resultados de la crisis más rápidamente y sin excepciones a los confines del mundo. Los estadounidenses, con mayor precisión, consciente o inconscientemente, han acertado en resumir todas esas inquietudes en una sola, al cuestionar la avaricia del sistema económico actual cuyo símbolo es "Wall Street".

El pesimismo de algunos estudiosos de la economía, quienes encuentran en esas protestas ciertos síntomas de un modelo económico que se resquebraja y un imperio en decadencia, contrasta con el optimismo de otros que solo estiman que las dificultades y las protestas son el reflejo de reajustes pasajeros y hasta hay quienes encuentran en la crisis oportunidades que se deben aprovechar. La experiencia adquirida y los instrumentos de los que dispone la

Economía en estos días, dicen, hacen imposible que se repita una **depre-**sión y menos aún una como la de los años treinta.

Una conclusión de consenso es el inevitable declive del dólar estadounidense, pero nadie se atreve a poner límites, plazos, fechas o insinuar alternativas. Sin embargo y pesar de que la tasa de interés para los depósitos de ahorro en los bancos de EEUU se encuentra alrededor de 1.7% mientras que la inflación oscila alrededor de un 3.5%, ¡Se mantienen las inversiones en dólares! Esto es, aún cuando saben que el dólar se hunde y que el interés recibido de los bancos no cubre ni la inflación: se mantienen tales ahorros e inversiones. La gente está consciente de que los bancos se aprovechan de las crisis y, que en lugar de recibir el interés sobre los ahorros, están pagando para que se les cuide el dinero, sin embargo lo hacen, porque aún confían en que la crisis es “pasajera” o al menos que se les devolverá el dinero cuando lo requieran.

Todo hace pensar que a EEUU todavía le quedan ímpetus imperiales. No obstante, nada cuesta recordar que no existen imperios eternos y que la Historia registra muchos ejemplos de su nacer, crecer y decaer: Egipto, Grecia, Roma, España, Francia, Inglaterra, entre otros. Sería justo excluir a Grecia, pues su calidad imperial más que por el poderío militar y económico, radicó en sus singulares características

culturales y cimientos filosóficos. Por lo mismo, soslayar el declive o recurrir a eufemismos es necesidad, por ejemplo, cuando dicen: “El peso relativo de la economía norteamericana en la economía mundial decrece. Este fenómeno no se debe a una supuesta decadencia de Estados Unidos, sino al increíble ascenso económico de los países del sudeste asiático: primero Japón, después los cuatro tigres (Hong Kong, Taiwán, Corea del Sur y Singapur) y recientemente China.”

Luego de una etapa en la que compitieron por la hegemonía EEUU y la Unión Soviética, tal competencia terminó con el derrumbe del muro de Berlín y el descalabro del **estatismo** de la URSS. A la fecha, no hay duda alguna de que el monopolio del poder político y fundamentalmente militar, lo tiene EEUU. Pero tampoco hay dudas sobre la responsabilidad de los EEUU en cuanto a la crisis actual, no solo por la ruptura unilateral del Convenio de Bretton Woods, sino, también por su pertinaz indisciplina económica y la incapacidad para controlar sus déficits en el comercio exterior y el presupuesto.

En la semana del 17 de octubre de 2011 los medios de comunicación social comentan que las protestas de los “indignados” se han regado por todo el mundo y que de igual manera se extienden en otras ciudades de los EEUU, pero también se agrega que el gobierno de los EEUU busca en el Congreso una Ley que le per-

mita obligar a China a revalorizar su moneda: el yuan; y, la reacción China de que eso afectaría a las relaciones comerciales de los dos países y particularmente a las inversiones en bonos del Tesoro de los EEUU. Este es un cambio de imprevisibles consecuencias y algunos califican como el inicio de una “guerra comercial”. Vale recordar que noticias de esta naturaleza eran comunes en épocas pasadas, previas a la II Guerra Mundial, y que el argumento fundamental de la Conferencia de Bretton Woods fue evitar que el mundo vuelva a esta anarquía. Por lo mismo, resulta irónico recordar que la ruptura unilateral del Convenio de Bretton Woods fue por parte del anfitrión de Bretton Woods.

La crisis actual no es una sorpresa, al contrario, era absolutamente previsible y como un simple ejemplo, cabe citar la “reflexión” de Lorenzo Bernaldo de Quirós que publicó la revista *Management América*, en la página 24 de su edición de abril/mayo 2005, bajo el título: “**El equilibrio financiero del terror**” en cuyo último párrafo, como conclusión, dice:

“El drama para EEUU y los asiáticos es que el llamado por Larry Summers “equilibrio del terror”, por el cual los asiáticos prestan plata a Estados Unidos a cambio de mantener depreciada su divisa para estimular sus exportaciones y su crecimiento, es insostenible y, antes o después, saltará en pedazos.”

La conclusión del autor deviene lógica como resultado de los siguientes elementos de juicio que sucintamente él los expresa así:

1. “**El rápido y creciente deterioro del desequilibrio exterior** estadounidense (importan más de lo que exportan) no puede mantenerse de modo indefinido.”  
La aclaración entre paréntesis, así como el resaltado, son agregados. Tal desequilibrio, cabe añadir, se agrava porque EEUU también tiene un déficit presupuestario permanente y muchas veces creciente, esto es: sus ingresos son menores que sus egresos.
2. “**La depreciación del dólar** es una expresión clara de esta situación pero no es una pócima mágica para resolverla.”  
El resaltado y subrayado es un añadido. Y, será útil en el análisis de las consecuencias de la ruptura unilateral del Convenio de Bretton Woods.
3. “Existe el riesgo de que el estatus del billete verde como moneda reserva pierda atractivo ante la resistencia de los acreedores a acumular activos de un país cuyo incontrolado endeudamiento plantea presiones depreciatorias imprevisibles (sic) sobre su divisa.”  
Resulta irónico, por lo tanto, lo que en días anteriores ha repetido el actual presidente de los

Estados Unidos, Barak Obama, de que EEUU ha sido y será triple A, cuando se refiere a la calificación de los riesgos para quienes invierten en dólares y con mayor énfasis en los “bonos del Tesoro” de ese país.

4. “El discurso oficial de las autoridades del país (EEUU) considera el déficit exterior como un símbolo de la fortaleza de la economía. Esa afirmación ha dejado de ser cierta. **EEUU importa capital foráneo para cubrir un gasto interno al alza con un ahorro nacional a la baja.** Sin embargo, el grueso de ese flujo importador no está destinado a financiar un vigoroso impulso de la formación bruta de capital fijo, cuya participación en el PIB ha descendido en los últimos cinco años, sino el **consumo de las familias y el agujero presupuestario.** El resaltado es añadido.

5. “Si los chinos tomasen la decisión de **política ficción** de revaluar el yuán un 40% y los demás tigres asiáticos apreciaran sus monedas en un 20%, el déficit por cuenta corriente de EEUU se recortaría en unos 100.000 millones de dólares, una magnitud modesta pero cuyo coste para los revaluadores sería muy alto: una pérdida brutal del valor de sus activos invertidos en dólares y una caída probablemente abrupta de sus exporta-

ciones y de su crecimiento.” El resaltado es añadido.

6. “¿Qué hacer? **La medida más eficaz en el medio y en el largo plazo es aumentar el ahorro nacional y la forma de lograr esa meta en el corto es reducir el abultado déficit público norteamericano.**” La cita es textual incluyendo el resaltado.

Una sola pregunta es inevitable: ¿Qué se ha hecho en estos últimos 6 años?

7. “Si EEUU no rebaja su **desequilibrio fiscal** y Asia diversifica su cartera de reservas, como lo han anunciado ya algunos bancos centrales, el billete verde acentuará su pendiente declinante y la Fed. (Federal Reserve Bank) se verá forzada a subir los tipos (tasas de interés), de forma mucho más intensa que la prevista y que la necesaria, con efectos negativos sobre la economía estadounidense y global”. Los textos entre paréntesis son aclaraciones añadidas.

La respuesta a la pregunta contenida al final del numeral 6, es: poco o nada. Los resultados de ese manejo irresponsable están a la vista, se los puede ver en la crisis cuyo fin es un enigma. Paradójicamente, en medio de su proverbial ignorancia o “meteduras de pata”, parecería que Bush acertó cuando dijo que sobre el dólar no hay que nada que hacer, pues la moneda es como otra mercadería

más en el mercado. Quienes cuidan el futuro del dólar ya no son los estadounidenses, sino los tenedores de los bonos del Tesoro y otras inversiones en los EEUU.

No fue una coincidencia que Europa inicie su proceso integrador y que diseñen su modelo económico con el euro como moneda común, en los años 70, cuando EEUU unilateralmente rompió el Convenio de Bretton Woods, pero todo hace pensar que ese esfuerzo fue insuficiente. Resulta inevitable el análisis de este convenio internacional, pues la ruptura unilateral del mismo, por parte de EEUU, podría explicar el porqué de la crisis actual.

### **Antecedentes del convenio de Bretton Woods**

1. La gran Depresión de los años treinta, antes ya mencionada, es un escenario que no se ha olvidado por sus devastadores efectos: la paralización económica y las quiebras generalizadas. Hay quienes sostienen que ésta concluyó solo con el inicio de la II Guerra Mundial.
2. El modelo económico previo “Patrón cambio Oro, a pesar de sus deficiencias, prevaleció entre 1876 y la Primera Guerra Mundial. En esta fase las monedas ganaron estabilidad ya que éstas estaban respaldadas por el precio del oro. Esto era mejor que la antiquísima práctica de

reyes y gobernantes de rebajar arbitrariamente la paridad de cambio de sus divisas y provocar inflación. La deficiencia constituye el proceso cíclico en sí mismo, el cual se puede resumir en lo siguiente: cuando una economía se fortalece, se incrementa la capacidad de compra y consecuentemente la tendencia a importar en exceso hasta agotar sus reservas en oro que eran el respaldo de su dinero y, por lo tanto, se reduce la masa monetaria. Como consecuencia de tal reducción se elevan las tasas de interés, la actividad económica disminuye y aparece el fantasma de la recesión. Luego, continuando con el ciclo y por la reducción de la demanda, los precios de las mercaderías bajan y devienen en un atractivo irresistible para consumidores de otras naciones. La creciente inyección de divisas que entregan esos consumidores, por las compras a precios atractivos, se transforma en oro y, consecuentemente, se incrementa el dinero (masa monetaria) que conduce a la reducción de las tasas de interés y, concomitantemente, la generación de mayor riqueza. Estos ciclos de auge-crisis se repitieron durante el periodo del “Patrón cambio Oro” y solo se interrumpieron con el inicio de la primera guerra mundial que paralizó el comercio interna-

cional y el libre movimiento del oro. Para muchos analistas el tiempo que transcurrió entre la primera y segunda guerra mundial, fue tan solo una pausa de una crisis que no concluyó y que se pretendió solucionar exclusivamente con las penalidades a una de las partes en conflicto.

3. EEUU surge de la II Guerra Mundial como la única economía próspera e intacta que no solo que no había sufrido la destrucción de la guerra, sino que se había enriquecido vendiendo armas y prestando dinero a los combatientes. En ese país se concentraba cerca del 50% del Producto Bruto Interno (PIB) mundial con menos del 7% de la población global. Por lo tanto, era la única que en ese momento de la historia podía ganar o consolidar su poderío con la liberalización del comercio mundial. Pero, para esto, necesitaba aliados y un mercado abierto para su producción y evitar una nueva recesión o incluso depresión por el retorno de los soldados al mercado de trabajo y el fin de la producción bélica.

### El Convenio de Bretton Woods (1944 a 1971)

Entre el 1 y el 22 de julio de 1944, cuando ya se veía el fin de la II Guerra Mundial, se reunieron 44 países en un complejo hotelero de

Bretton Woods, en el Estado de New Hampshire al noreste de los EEUU, con el fin de poner las bases de un nuevo orden económico internacional de posguerra, (Y, para muchos: evitar se repitan los conflictos y la guerra). Particularmente se requería un sistema monetario que impulse el crecimiento económico mundial, el intercambio comercial entre las naciones y la estabilidad tanto dentro de los países como a nivel internacional. Los *Estatutos del Convenio* señalan los siguientes objetivos explícita o implícitamente acordados:

- Promover la cooperación monetaria internacional
- Facilitar el crecimiento del comercio
- Promover la estabilidad de los tipos de cambio
- Establecer un sistema multilateral de pagos
- Crear una base de reservas

Implícitamente se buscaba evitar la fuga de dinero entre naciones, restringir la especulación en el uso de las monedas, la estabilidad económica nacional e internacional, impulsar el comercio y consecuentemente el crecimiento económico. Es decir, un listado de muy buenas intenciones

La estabilidad implicaba restricciones a la arbitraria devaluación para beneficiarse del comercio, salvo aquellos ajustes inferiores al 10% que se debían justificar.

Para el desarrollo del Convenio se crearon tres instituciones:

1. **“Fondo Internacional de Estabilización”** posteriormente denominado **Fondo Monetario Internacional (F.M.I.)** Para solucionar los problemas de los países con dificultades temporales de divisas y balanza de pagos.
2. **Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento**, más conocido como **“Banco Mundial”** que proveería capital para la reconstrucción de posguerra y financiar el desarrollo a largo plazo
3. **Acuerdo General sobre los Aranceles Aduaneros y el Comercio (GATT)**. Con el fin de liberar el comercio mundial. Es el antecedente de lo que hoy constituye la O.M.C

La estabilidad monetaria implicaba la obligación de cada país de fijar el valor de su moneda en términos del oro o dólares (pues, a su vez, el dólar se obligaba a mantener la relación con el oro a razón de US. \$ 35.- la onza de oro) y mantener su tipo de cambio dentro de un rango de variación del 1% de su paridad en oro. De hecho se convirtió, si no en la única, al menos, en la más importante moneda internacional ya que servía de unidad de cuenta, medio de cambio y como depósito de valor, que son las funciones de cualquier moneda.

La reunión internacional fue dirigida y controlada por la delegación de los EEUU que estuvo presidida por Harry Dexter White. Infructuosos fueron los esfuerzos de John Maynard Keynes, (el más brillante economista del siglo XX quien presidía la delegación inglesa) por impedir los designios hegemónicos de EEUU y conservar algunos privilegios a los que estaba acostumbrada Inglaterra como imperio que se resistía a su decadencia. Más adelante se explican las diferencias importantes entre la propuesta de Keynes (Gran Bretaña) y H.D. White (EEUU).

EEUU controló estrictamente el desarrollo de la Conferencia, al designar como relatores y secretarios a funcionarios del Tesoro que habían sido entrenados para este fin. Cabe recordar, además, que no todos los delegados entendían el inglés, idioma en el que se desarrolló la Conferencia. Sin embargo, por la presencia de traductores y otras formalidades, había una apariencia de participación siempre que ésta no se enfrentara con el objetivo general de EEUU. Goldenweiser, un delegado del Sistema de Reserva Federal de los Estados Unidos, resumió así el enfoque estadounidense: “Todos pueden opinar, siempre que sean complacientes o no digan nada”.

Keynes fue designado presidente de la Comisión 2, una de las tres comisiones en que se dividió el trabajo de la Conferencia, posiblemente para neutralizar la única fuente potencial

de disidencia. Tal Comisión 2 se ocupaba de la propuesta del Banco (el futuro Banco Mundial) y aunque gracias a esta posición pudo influir en la redacción del marco de trabajo de esta institución, no logró nada en la estructura y funcionamiento del F.M.I, pues el propio White encabezaba la Comisión 1 que tuvo a cargo este objetivo.

El control de la Conferencia por parte de los EEUU fue mucho más estricto cuando se analizaron las cuotas de los países miembros del Fondo, pues éstas han sido y son el medio a través del cual se controla el Gobierno del Fondo, porque la cuota determina la magnitud del voto y por lo tanto el control de las decisiones. Esta cuestión crítica fue decidida de modo unilateral por EEUU. Raymond Mikesell<sup>1</sup>, funcionario del Tesoro en la Comisión que presidía White, recibió el encargo de elaborar una fórmula que diera una apariencia técnica o de legitimidad a las cuotas, a sabiendas de que éstas habían sido ya asignadas a criterio de EEUU. Él había dicho:

*“A mediados de abril de 1943 (...) White me llamó a su oficina y me pidió que preparara una fórmula para las cuotas (...) basada en las tenencias de oro y dólares de los miembros, sus ingresos nacionales y su comercio exterior (...) Yo debía asignar a Estados Unidos una cuota aproximada*

*de 2.900 millones de dólares, al Reino Unido y sus colonias, cerca de la mitad de esa cantidad, a la Unión Soviética, la mitad que al Reino Unido, y a China algo menos. La principal preocupación de White era que nuestros aliados militares (los Cuatro Grandes) tuvieran las mayores cuotas, de acuerdo con una lista acordada entre el presidente y secretario de Estado (...) Admito que me tomé ciertas libertades al hacer las estimaciones para predeterminar las cuotas. Hice decenas de pruebas, con diferentes criterios y combinaciones de datos comerciales, antes de alcanzar una fórmula que satisficiera la mayoría de los objetivos de White. La fórmula final para determinar las cuotas fue 2% del ingreso nacional, 5% de las tenencias de oro y dólares, 10% del promedio de las importaciones, 10% de la variación máxima de exportaciones. Estos tres últimos porcentajes aumentaban de acuerdo con la relación entre el promedio de exportaciones y el ingreso nacional. Después, en la Conferencia, cuando se me pidió que explicara los criterios para la estimación de las cuotas, ofrecí un seminario de 20 minutos sobre los factores tomados en cuenta para el cálculo, pero sin revelar la fórmula. Trate de que el proceso pareciera lo más científico posible, pero los delegados*

1

Solidaridad.net, 2005-01-03 Internet Google

*eran lo suficientemente inteligentes para saber que el proceso era más político que científico.”*

Los países del Tercer Mundo, por sus propias debilidades y divisiones, no tuvieron en esta Conferencia oportunidad alguna para hacer sentir su presencia, pero debían cargar el peso de las decisiones. La presencia de solo 44 países se explica porque pocos tenían representación, la mayoría eran a esa fecha colonias y de los asistentes de América Latina, excepto México, representaban a regímenes muy permeables a la influencia de Washington. China envió un representante del corrupto régimen del Kuomintang que hacía méritos frente a EEUU; India no había logrado la completa independencia y solo participaba como parte de la delegación británica. Sin embargo, cabe resaltar que fue el delegado de la India, Shanmukham Chetty<sup>2</sup>, quien realizó la más aguda y sutil de las declaraciones en la Comisión 1, como un resumen del sentir de los países en desarrollo:

*“Nuestra experiencia nos ha demostrado que las organizaciones internacionales tienden a enfocar todos los problemas desde el punto de vista de los países avanzados de occidente (...) El término “crecimiento equilibrado” se entiende en general como un incremento en el volu-*

*men comercial aproximadamente igual en las importaciones y las exportaciones, para evitar desequilibrios en la balanza de pagos internacional. Aunque éste es un aspecto importante del crecimiento equilibrado, (...) nosotros asignamos gran importancia también al equilibrio y la composición del comercio internacional. Un flujo predominante de materia prima y comestibles en una dirección y de productos altamente manufacturados en la otra no constituye un comercio internacional realmente equilibrado. Solo prestando más atención a las necesidades industriales de países como India se puede alcanzar un equilibrio real y racional”.*

Por lo mismo, Chetty había propuesto modificar el artículo 1 del Convenio, para incluir una referencia específica a las necesidades de estos países, pero fracasó.

Aparentemente el Convenio fue el resultado de la “Conferencia Monetaria y Financiera de las Naciones Unidas”, pero en la práctica fue el escenario en el que EEUU mostró sin ambages su presencia al frente de un nuevo imperio e impuso su voluntad sobre el decadente poder imperial de Gran Bretaña. Por lo mismo, se deben recordar algunos hechos que tuvieron lugar entre bastidores de la conferencia.

## La entrega-recepción imperial

John Maynard Keynes propuso la creación de una moneda, el “bankor”, que se fijaría al oro y con relación a la cual estarían ligadas todas las demás monedas, pero sin depender de país alguno sino de un banco internacional, “Unión Internacional de Compensaciones” que administraría el sistema procurando el beneficio común, capaz de proveer adelantos (sobregiros) en cuenta corriente para corregir los desequilibrios de las balanzas de pagos de sus miembros, hasta un 75% del valor promedio de sus importaciones y exportaciones entre 1936 y 1939. En este sistema, la relación entre los bancos centrales de los países miembros y la “Unión” habría sido la misma que entre los bancos nacionales y sus respectivos bancos centrales. Consecuentemente, los bancos centrales compensarían sus desequilibrios comerciales a través de sus cuentas en la Unión, sin la necesidad de saldarlas en oro.

Keynes resumió en lo siguiente su proyecto que, sin lugar a dudas era ventajoso para Gran Bretaña por su tradicional exitoso comercio exterior: *“La idea subyacente a dicha Unión es sencilla: generalizar el principio esencial de la banca, como en cualquier sistema cerrado. Este principio es la necesaria igualdad entre créditos y débitos. Si ningún crédito puede excluirse del sistema de compensaciones, sino solo trans-*

*ferirse dentro de él, la Unión nunca tendrá dificultades para pagar los cheques que se emitan a su nombre. Podrá pagar los adelantos que desee a cualquiera de sus miembros con la seguridad de que los beneficios solo podrán transferirse a la cuenta de compensación de otro miembro. Su única tarea es vigilar que los miembros respeten las reglas y que los adelantos realizados a cada uno de ellos sean prudentes y aconsejables para la Unión en su conjunto”.*

La clave de la propuesta es que los países habrían estado obligados a mantener una balanza comercial equilibrada y, en caso de incumplimiento, a pagar intereses sobre la diferencia. Era un plan totalmente democrático, pero no coincidía con los intereses del fuertemente acreedor EEUU.

A diferencia de la Unión Internacional de Compensaciones que propuso Keynes y que, en forma semejante a un banco habría ofrecido sobregiros a los países con dificultades, el Fondo propuesto por Harry Dexter White preveía exigir a los miembros aportes en oro, monedas nacionales y títulos valores generadores de intereses, de acuerdo con las cuotas asignadas y solo prestaría divisas, a miembros con problemas de balanza de pagos, en proporción a sus contribuciones o cuotas. En resumen, la historia de Bretton Woods es el rechazo sistemático de casi todas las iniciativas de Keynes y un indicio muy claro de la futura

geopolítica mundial. Lo aprobado, fue en esencia la propuesta de White, con algunas modificaciones. La aceptación de Gran Bretaña era la condición para que ésta recibiera el crédito de posguerra que necesitaba desesperadamente.

Para entender mejor esos esfuerzos geopolíticos o juego de poderes imperiales, es necesario recordar que la ayuda económica de EEUU para la guerra se negoció en términos muy duros para Londres. En lugar de facilidades se le exigió pagos adelantados. Se le exigía que vendiera sus activos en el exterior, el presidente Franklin D. Roosevelt, cada vez que podía insistía en que Gran Bretaña envíe a Washington el oro que tenía en Sudáfrica y que venda las inversiones en estaño y caucho en Malasia, entre otras. En 1941 EEUU le ofreció un programa de “Préstamo y Arriendo” de materiales de guerra, pero la contrapartida era ciertos beneficios no claramente especificados que Gran Bretaña debería conceder a EEUU, pagos o reembolsos en especies o bienes raíces, “...o cualquier otro beneficios directo o indirecto que el presidente (de EEUU) considere satisfactorio”. Cuando llegó el momento de definir con precisión el alcance de la contraprestación exigida por EEUU, quedó claro que no era solo la exigencia de que los representantes del Tesoro británico presenten a sus homólogos americanos sus libros de finanzas,

que ya era una “ignominia” solo vista en el caso de países del Tercer Mundo, sino que pretendía desmantelar el “Sistema de Preferencias Imperiales del área de la esterlina” que se consagró en 1932, en la Conferencia de Ottawa, según el cual se daban prioridad a los dominios para que vendieran sus productos básicos a Gran Bretaña a cambio de preferencia para los fabricantes británicos en sus respectivos mercados. Se estima que el fin del imperio inglés fue el Estatuto de Westminster en el año 1931<sup>3</sup> pues éste sustituye jurídicamente el imperio por el “British Commonwealth que comprendía el Reino Unido, sus colonias, sus protectorados y un grupo de estados independientes únicamente unidos por un juramento de obediencia y fidelidad a la corona británica y por su libre voluntad de asociación”. El área esterlina se formalizó en el año 1937, cuando las colonias y dominios británicos ataron sus monedas a la libra esterlina y mantenían todas o la mayor parte de sus reservas en la moneda británica. El fin de todo esto era el objetivo de los EEUU, pues no podía aceptar limitaciones territoriales que podían interferir con sus propias aspiraciones imperiales.

Keynes estaba consciente de la ruina de Inglaterra y del objetivo de los EEUU y eso explicaba sus persistentes intentos por obtener “la retención de suficientes activos para conservar la capacidad (de In-

glaterra) de acción independiente”, según sus propias palabras, es decir la aspiración de diseñar un nuevo orden financiero internacional para la posguerra que le permita a la Gran Bretaña retener algún grado de poder o influencia que protegiera sus intereses y su futura recuperación y no un sistema que favoreciera a los intereses de EEUU a expensas de Gran Bretaña.

Fueron infructuosos todos los esfuerzos de Keynes, pero hay que subrayar que si bien es cierto que se aceptó el dólar como divisa de reserva internacional, se alcanzó como **condición que ésta estuviera ligada al oro, a razón de US.\$ 35.- la onza de oro.** En cuanto a la designación de los Directores Ejecutivos del Fondo, propuso que fueran funcionarios de bancos centrales nacionales, a tiempo parcial, para alcanzar alguna participación de ciudadanos no estadounidenses, pero EEUU rechazó bruscamente ambas propuestas. Su último intento por limitar la influencia y el control monopólico de los EEUU fue en la primera reunión del FMI y el Banco Mundial, en Savannah, en marzo de 1946, en donde pidió que al menos una de tales instituciones tuviera como sede en Europa, pero no tuvo éxito. Sugirió que ambas instituciones se establecieran en Nueva York y no en Washington, pero ni siquiera eso le fue aceptado.

En Savannah, EEUU anunció que sería un estadounidense el presidente del Banco Mundial y que, por

lo tanto, Europa podría designar a un europeo como director gerente del Fondo. Nace así la costumbre de repartirse entre EEUU y Europa las presidencias de las dos instituciones creadas en Bretton Woods.

Gran Bretaña había sido humillada una vez más, no obstante que estuvo representada en la Conferencia por el más brillante e idóneo de los economistas del capitalismo del siglo XX a quien le sobraban argumentos. Por su precaria situación de imperio en ruinas, tuvo que contentarse con cualquier migaja que le dejara caer el nuevo imperio.

En la inauguración del Fondo Monetario, FMI, y el Banco Mundial, en Savannah, EEUU, John Maynard Keynes comparó la ceremonia con un bautismo y utilizando la metáfora de la Bella Durmiente de Tchaikovsky, deseó que ninguna “hada mala” maldijera a estas instituciones consideradas gemelas, sino que un hada buena les regalara un “vestido multicolor” como una señal de que las dos instituciones “pertenecen a todo el mundo y solo están comprometidas con el bien general, sin temor ni favor hacia ningún interés”. Su preocupación era fundada y en los últimos años son millones de personas las que maldicen a las “gemelas” pues las consideran culpables de los perjuicios que sufren como consecuencia de las **políticas de ajuste** y “**cartas de intención**” que deben aceptar los países deudores, en un sistema que

por su intrínseca avaricia ha sido calificado como moderna esclavitud, en la cual las cadenas han sido reemplazadas nacionalmente por las tasas de interés y las hipotecas e internacionalmente por las “cartas de intención”.

### Los resultados del Convenio Bretton Woods

Los resultados del Convenio, en su inicio y especialmente por los beneficios en el comercio internacional, son inocultables. Desde la década de los 50 el volumen del comercio internacional ha registrado una permanente expansión y ha generado movimientos masivos de capital y, hay que reconocer, este flujo de capitales ha sido fuerza desestabilizadora en los tipos de cambio. Los volúmenes de las divisas, la velocidad y volatilidad de los tipos de cambio se incrementaron en la década de los 70 y los neoliberales se apoyaban en esto para justificar la desregulación y liberación del comercio y de la Economía. En la década de los 80, la circulación de capital se aceleró aún más con la ayuda de la desbordante tecnología informática y la globalización.

Un elemento importante en la aceleración de las operaciones de cambio fue el vertiginoso desarrollo del **mercado del eurodólar**, por la abundante presencia de dólares de los EEUU depositados fuera de los EEUU y también de activos de-

positados en una moneda distinta de la moneda de origen. Este mercado se inicia cuando en la década de los 50, los ingresos de la Unión Soviética (Rusia) por ventas de petróleo en dólares, fueron depositados fuera de los EEUU por el temor de que, si estuvieran en los EEUU, pudieran ser congelados en algún momento por autoridades de regulación de ese país. Por lo tanto, había una enorme cantidad de dólares que no eran de propiedad de los EEUU, no estaban controlados por ese país y si estaban disponibles para préstamos en dicha moneda, evadiendo los controles y restricciones del Gobierno de los EEUU. Los depósitos de tales fondos fuera de los EEUU eran particularmente atractivos porque ofrecían mejores rendimientos. A fines de los años 80, paradójicamente muchas empresas de los EEUU comenzaron a pedir préstamos en dólares en los euromercados que tenían menos regulaciones y se convirtieron en centros beneficiosos para mantener la liquidez excesiva y obtener préstamos a corto plazo para financiar exportaciones e importaciones. Londres ha sido y continúa siendo el principal mercado “offshore” y se convirtió en un importante mercado del eurodólar.

Es necesario señalar que durante el período de funcionamiento del Convenio, los países industrializados en desequilibrio se oponían a modificar el valor de sus monedas y que los países en vías de desarrollo,

en cambio, devaluaban con demasiada facilidad y frecuencia sus monedas.

El Fondo Monetario Internacional tuvo que hacer varios ajustes y modificaciones para solucionar los problemas que se presentaron en el transcurso de su funcionamiento, ampliaron la capacidad de préstamos, flexibilizaron la modificación de los tipos de cambio y crearon reservas mundiales, alcanzaron aumentos de cuotas, renovación de Acuerdos Generales y complementos de crédito denominados “stand by” y “swap”.

En el año 1970, el F.M.I crea los DEG, Derechos Especiales de Giro, con la intención de solucionar la escasez de oro y ofrecer una alternativa de reserva. Esto fue, sin lugar a dudas, otro de los compromisos imposibles de cumplir para los EEUU y el reconocimiento de que fue un error la imposición del dólar en lugar del “bankor” que sugirió Keynes u otra moneda no ligada a un país determinado, pues es imposible separar los dólares que requiere el mundo para el desarrollo del comercio y la economía en general, de los dólares requeridos por la economía doméstica del país emisor. La cotización de los DEG era el promedio ponderado de las cinco monedas más importantes a esa fecha: marco alemán, franco francés, yen japonés, libra esterlina y dólar de los EEUU.

## La ruptura unilateral del Convenio de Bretton Woods

Cabe reiterar que era obvio que el sistema no podía funcionar con el dólar como medio de cambio y reserva internacional, pues resulta imposible desligarlo de las necesidades y políticas domésticas de los EEUU. Hasta 1957 la escasez de dólares era notoria y EEUU utilizaba la moneda en forma muy liberal, para impulsar sus objetivos estratégicos. Con el plan Marshall se ayudó a reconstruir Europa Occidental, se armó a sus aliados y construyó en todos los continentes una extensa y costosa red de bases militares sin afectar a su economía, gracias al privilegio del señoreaje imperial, que no era semejante a los derechos de acuñación impuestos por el imperio español, sino el derecho a pagar con esa moneda todo cuanto deseaba y compraba. Financiaba todo cuanto necesitaba y no le preocupaban sus crecientes déficit comerciales, porque lo hacía con su propia maquina de fabricar los dólares y la confianza de que la mayor parte de esos dólares se quedaban fuera de los EEUU. Esto explica las políticas fiscal y monetaria expansivas en los años 60, el abuso de tal confianza, para financiar las guerras de Corea y particularmente la de Vietnam, sin aumentar los impuestos a los estadounidenses. Por lo tanto, la escasez se transformó en abundancia de dólares y resultaba una entelequia, ador-

no o utopía el “equilibrio interno” y broma de mal gusto su persistente déficit presupuestario.

Para tranquilizar las preocupaciones del mundo y su conciencia como país emisor de la moneda de reserva, sin introducir políticas restrictivas, declaró la adopción de las siguientes medidas:

- Estimular sus aportaciones
- Reducir los gastos militares
- Gravar la compra de títulos y valores extranjeros.

En 1968, EEUU estableció estrictos controles sobre su inversión extranjera directa, pero todas esas declaraciones y aparentes buenas intenciones resultaron tardías e insuficientes para evitar la crisis y el inevitable derrumbe del sistema monetario internacional. En 1971 era notorio el exceso de dólares acumulados en manos extranjeras y la incapacidad de EEUU para reducir sus déficit. Las expectativas de devaluación del dólar eran muy altas y provocaron una seria fuga de capitales desde los EEUU; Francia con el énfasis que caracterizaba a Charles De Gaulle reclamó la devolución del oro, y luego algunos otros bancos centrales europeos también intentaron convertir sus reservas de dólares en oro. Ante todo esto, el 15 de agosto de 1971, el presidente de los EEUU, Richard Nixon, **suspendió la convertibilidad del dólar en oro** e impuso una sobretasa de 10% a las importaciones.

El derrumbe del sistema Bretton Woods fue inevitable, es una defunción que se inicia al nacer y toma forma con dicha ruptura unilateral del Convenio por parte de los EEUU. El colapso deviene definitivo ante el fracaso del “Acuerdo Smithsonian”, firmado en diciembre de 1971, por los 10 países más ricos, a espaldas del resto del mundo que era igual o más perjudicado. Se comprometieron a:

- Devaluar el dólar (el precio de la onza de oro pasó de 35 a 38 dólares)
- Revaluar las otras monedas fuertes
- Suspender la convertibilidad del dólar a oro (el gran atraco)
- Ensanchar la banda de fluctuación de los tipos de cambio de 1% a 2.25% alrededor de las nuevas paridades.

El acuerdo Smithsonian fue insuficiente para restablecer la confianza en el dólar y las presiones eran permanentes. La devaluación inicial del dólar en un 8% no tuvo ningún efecto positivo. El déficit de la balanza comercial de EEUU pasó de 2.300 millones en 1971 a 6.400 millones en 1972 y la política monetaria expansiva continuaba. En febrero de 1973 se devaluó en un 10% y finalmente, en ese mismo año, se liberan los tipos de cambio, reviven las fluctuaciones y definitivamente colapsa el Convenio. No obstante, como sar-

casmo final, se mantiene la burocracia internacional aferrada a las “gemelas” (F.M.I y Banco Mundial) con el pretexto de “mantener el orden en los mercados”. Para formalizar esto, se asignan nuevas funciones al F.M.I.

Nada fue una sorpresa. Fue un colapso esperado y tenía razón la obstinada resistencia de Keynes, pues el sistema **patrón de oro cambio**, que dependía de la confianza internacional en un solo país, contenía en sí la semilla de la crisis de convertibilidad y crea el fenómeno de la **exportación de la inflación** como una camisa de fuerza de la que se ha beneficiado EEUU, sin poder salir de ella a no ser que se la quiten.

La devaluación sistemática del dólar bajo el eufemismo de “libre flotación” que no era sino cobrarle al resto del mundo, a todos los tenedores de dólares, el costo de sus irresponsabilidades, ha sido el gran atraco a la mayor parte de países del mundo, los tenedores de dólares, pues en lugar de los US.\$35.- que se estableció para la onza de oro, cada vez era y es mayor la cantidad que se debe pagar en dólares para obtener la misma onza de oro. Al mes de octubre de 2011 el precio del oro superó los US.\$ 1.700.- la onza.

### El F.M.I. después de la ruptura del Convenio

Luego del colapso del Convenio de Bretton Woods resultaba innecesaria la presencia del F.M.I. Sin em-

bargo, para justificar su existencia y mantener el control de los países desarrollados sobre los denominados Tercer Mundo o en vías de desarrollo, y satisfacer las aspiraciones de la burocracia internacional, se asignan nuevas funciones al F.M.I de las cuales cabe señalar las siguientes:

1. Supervisar la política económica de los países miembros.
2. Promover políticas fiscales y monetarias responsables.
3. Impulsar el desarrollo del sector privado y de los mercados libres. (Ayudar a los gobiernos a crear un entorno institucional y político en el que el sector privado pueda crecer).
4. Señalar los puntos débiles en cada economía nacional (prender los focos rojos) y exigir medidas correctivas.
5. Organizar paquetes de rescate para los países en problemas. (Como requisito previo para recibir tales ayudas, el país que acepta el “rescate” está obligado a firmar las denominadas “cartas de intención” por las cuales se obligan a resolver los problemas que a su juicio provocaron la crisis).
6. Promover las reformas de los sistemas financieros en los países miembros.
7. Coordinar los esfuerzos internacionales para perfeccionar el sistema monetario internacional.

Los textos que aparecen entre paréntesis en los numerales anteriores, son agregados, para facilitar el análisis.

Resulta paradójico que nada de esto se haya aplicado en el país que, no solo es el más endeudado del planeta, causante del caos que una vez más está viviendo el mundo por la ruptura unilateral del Convenio de Bretton Woods, sino que es el germen de la crisis que hoy afecta a la humanidad por el modelo consumista que EEUU promueve y su persistente incapacidad para controlar sus déficits en el comercio exterior y en el presupuesto.

Los economistas neoliberales hablaban de un sistema monetario “ideal” que si bien era imposible lograr como resultado de negociaciones multilaterales entre 170 países (a esa fecha) les parecía que se estaba logrando mediante lo que ellos denominaban la disciplina del mercado y los siguientes requisitos:

- Bajar las tasas de inflación.
  - Lograr el equilibrio en las finanzas públicas.
  - Eliminar las barreras comerciales.
  - Otorgar autonomía a sus bancos centrales o aplicar una política monetaria conservadora
  - Reducir el gasto público como porcentaje del PIB.
  - Reducir los impuestos.
  - Desregularizar sus economías
- y fortalecer el mecanismo del mercado
  - Privatizar las empresas paraestatales e impulsar la competencia
  - Fomentar el ahorro y la inversión.
  - Invertir en infraestructura física y capital humano

Les faltó solamente elevar a los altares al clásico Adam Smith que insinúa que la Economía funciona por la presencia de una “mano invisible”. Quienes escribieron tales requisitos lo hicieron desde los EEUU. Resulta válida, por lo tanto, aquella metáfora del “Burro hablando de Orejas”, pues ese país no cumple con los requisitos que se han resaltado y subrayado, que son los más importantes. De los otros requisitos del sistema “ideal”, según ellos, algunos resultan discutibles, así, por ejemplo la eliminación de barreras comerciales, pues cabe recordar que muchos de los países desarrollados, por no decir todos, que hoy defienden esto, fueron en su momento ferozmente proteccionistas. En otros casos, por la desastrosa experiencia en países donde se aplicaron muchas de tales exigencias, tal el caso de Argentina y el mismísimo México. Hay, también conceptos indiscutibles y de Perogrullo, como es la necesidad de invertir en infraestructura física y capital humano, pero esto habría sido más fácil para cualquier país en desarrollo, si habría podido hacerlo con la

ayuda de la misma maquina para imprimir los dólares y autorizarle luego a devaluar esos billetes. Continuar con estas aclaraciones desviaría a este trabajo de su objetivo esencial que es explicar el porqué de la Crisis y su relación con Bretton Woods.

### ¿Por qué sube el precio del oro?

Después de todo cuanto se ha dicho en este trabajo sobre el Convenio de Bretton Woods y específicamente sobre el dólar el oro, la pregunta de por qué sube el precio del oro se podría considerar impertinente o un sarcasmo. Por lo tanto, cabe señalar que solo se trata del título con el cual apareció el artículo del consultor y analista Alexis Carrera Reyes, el 10 de febrero de 2006, en el periódico El Comercio y se ha considerado conveniente citar, no por la timidez del análisis cuando contesta su propia pregunta y especialmente cuando insinúa cual es el culpable de la crisis que el mismo intuye, sino porque contiene un apretado resumen de hechos económicos, que es un acierto señalar:

- Que se ha duplicado el precio del oro entre el 2000 y el 2006. (US.\$ 550.- la onza)
- Que en el 2006 se incrementó el precio en un 30% es decir que se había acelerado la tendencia creciente.
- Tiene, por cierto, una imprecisión imperdonable cuando se

ñala: "... en los años ochenta una gran confianza en la economía de los EEUU llevó al dólar a reemplazar al oro como reserva de valor, sobre todo **como consecuencia de los acuerdos de Bretton Woods...**" No señala que la ruptura unilateral del aludido Convenio es precisamente la explicación del porqué sube el precio del oro y en lugar de eso usa un eufemismo, que: "... muchos países utilizaran dólares como respaldo en lugar de oro, pues era más versátil".

- Que en agosto de 1971 los "... EEUU suspendieron la convertibilidad, puesto que para solventar su guerra en Vietnam emitieron un exceso de dinero para el cual no tenían respaldo en oro..." Menciona la devaluación de 1973, pero soslaya una vez más la ruptura unilateral del Convenio y el gran atraco que se cometía en contra de los tenedores de dólares, cada vez que se devaluaba, pues el precio al que esa divisa fue "aceptada" era a US.\$ 35.- la onza de oro.
- Es un acierto cuando dice que la decisión de devaluar el dólar: "... llevó a que las potencias europeas de la época cambiasen de modelo monetario..."; pero se equivoca cuando señala: "... despegando sus monedas del oro y apegándolas a su principal activo de reserva: el dólar" pues soslaya mencionar que es

el momento cuando ellos, los europeos, aceleran el diseño de la integración de sus economías y el lanzamiento de lo que luego sería su moneda unificada: el euro.

- Que “A partir de ese momento, la economía mundial se dolarizó, y el oro comenzó a subir de precio, porque la guerra y la devaluación del dólar minaron en los inversionistas la credibilidad en que los EEUU pudiesen superar su déficit comercial y presupuestario...” Hasta aquí, un resumen correcto, pero se equivoca cuando agrega: “La escalada no paró hasta que se recuperó esa credibilidad”. La verdad es que si bien nunca se ha “recuperado la credibilidad”, el dólar no se ha desplomado, porque están viviendo lo que Lorenzo Bernaldo de Quirós señala como “El Equilibrio financiero del Terror” que antes fue comentado.
- También es un acierto el resumen de posibles causas de la crisis y por tanto la responsabilidad de EEUU, cuando dice: “Al parecer, la historia se repite para los EEUU, cuyos varios frentes militares abiertos, su déficit comercial y de presupuesto y su cambio de presidente en la autoridad monetaria hacen que muchos inversionistas dejen de confiar en el dólar.”

## Nuevo orden económico internacional

Este es el tema que necesariamente regresará a las mesas de negociación internacional y no cabe, por lo mismo, detenerse en las ventajas o desventajas de tipos de cambio flexibles o fijos y menos aún en las alternativas regionales de integración mutuamente ventajosas. Para otros la discusión resulta inútil porque legalmente o de facto sus economías se han dolarizado. Pero, sin lugar a dudas, en la situación actual no caben aparentes remiendos para un sistema que ya no existe, que se derrumbó por sus pecados originales y por los pecadores impenitentes que nunca han dado muestras de rectificación y menos aún signos de solidaridad con los más débiles. Hay en algunos lugares ciertas muestras de remordimiento, así el caso de algunos multimillonarios que piden que se les incrementen los impuestos, otros que reconocen la irracionalidad de sistemas impositivos (regresivos) que premian a los más ricos con impuestos más bajos y castigan con impuestos más altos a la clase media, como es el caso de los EEUU, con el argumento de que los ricos son los que invierte y crean plazas de trabajo.

Los jóvenes en las calles cuestionan el consumismo, la falta de oportunidades, la incertidumbre del futuro y la avaricia que ha privilegiado el sistema económico vigente.

La Economía es la ciencia que intenta atender las **infinitas** necesidades y aspiraciones de una sociedad, mediante el uso de recursos absolutamente **limitados** o escasos. Es decir, es una peligrosa utopía cuya insensata búsqueda solo puede conducirnos al desastre.

Hay que meditar, por otra parte, sobre la presencia arrolladora de China que, sin negar su condición de país comunista, está utilizando las reglas de juego del mercado, del capitalismo que es en esencia su contradictor, posiblemente para demostrar que en esa absurda competencia, en esa aventura hacia el desastre también puede triunfar. La humanidad deberá compartir la ruina, las cenizas y el desastre, si no se escuchan esas voces de los jóvenes en las plazas y las calles del mundo, que no reclaman una oportunidad en ese “sueño” consumista y de acumulación de poder material, sino un cambio de sistema hacia otro que les dé una oportunidad de vida y una esperanza de paz.

### El GATT “una humilde sobreviviente”

El Acuerdo General sobre los Aranceles Aduaneros y el Comercio”, GATT, fue la tercera institución que nació de la Conferencia de Bretton Woods, adornada por el escepticismo y la timidez. Se demoró un tanto en dar sus primeros pasos pero luego, una vez que tomó

las riendas, ha demostrado vitalidad y confianza en su objetivo: **liberar el comercio mundial**. Ha sido la herramienta más exitosa para el desarrollo comercial de la humanidad, a pesar de la escasa solidaridad de los países más ricos y desarrollados que se han resistido a la necesaria reducción o eliminación de las protecciones que mantienen sobre sus productos agrícolas y la persistencia de las cada vez más novedosas barreras no arancelarias.

La ronda de negociaciones denominada “Uruguay”, de la que el GATT sale como Organización Mundial del Comercio, OMC, fue la de más larga duración, alrededor de 7 años, pero se la considera la mayor negociación de la Historia, no solo por la participación de 125 países, sino porque el Acuerdo logrado el 15 de abril de 1994 se refiere al movimiento de mercaderías, así como también a servicios y propiedad intelectual.

Las rondas no han tenido tiempos definidos, han proseguido con temas específicos y muchas veces han continuado más allá de lo pactado. Así, por ejemplo, en 1997 se alcanzó el Acuerdo en Telecomunicación, y en el 2000 la Ronda Doha abordó nuevas conversaciones sobre el sensible tema para los países ricos: agricultura, y servicios. A pesar de las extenuantes rondas y los interminables plazos, la esperanza se justifica, mas no cabe por eso pecar de exagerado optimismo.

## Fuente

Los documentos publicados por el F.M.I. son abundantes en cuanto a la estadística de resultados, a lo que han hecho y la metodología de trabajo burocrático. Es obvio que el pasado no tiene mayor importancia y eso explica que todo aquello que tiene que ver con la Conferencia de Bretton Woods y sus antecedentes se encuentren adecuadamente archivados.

La mayor parte de la información contenida en este trabajo circula en documentos accesibles en el Internet, aunque en forma muy desordenada, tímidamente entre líneas y algunas veces casi escondida. Wikipedia, la enciclopedia libre, contiene valiosa información y solo se requiere una buena dosis de paciencia.